



Señor Jesús, te doy gracias por dejarnos claro como hemos de ser y actuar para ser mejores. No vale que nos comparemos con otros. El modelo eres tú, que nos amaste con ternura y hasta la entrega total. Así nosotros.

Líbranos de la conciencia errónea que todo lo justifica y se cree con razón para atropellar sin escrúpulos al hermano.

Ayúdanos, Señor, a ser delicados en el trato con nuestros semejantes. Y a ellos y a ti pedimos perdón por tantas veces que les molestamos de palabra, con obras y omisiones.